



Lección 16

Agua de la roca

Lección de grupo grande

Historia de la Biblia

Dios provee.

Éxodo 16 y 17

Versículo de la Biblia

" Los ojos de todos buscan en ti la esperanza; les das su alimento según la necesidad. Cuando abres tu mano, sacias el hambre y la sed de todo ser viviente. El Señor es justo en todo lo que hace; está lleno de bondad."

Salmos 145:15-16, Nueva Traducción Viviente

Punto clave de enseñanza

Recibe la provisión de Dios.

Materiales

- Una Biblia
- Una roca y un palo para accesorios
- Un pompón
- Un vaso o tazón de plástico por equipo
- Una cuchara o par de palillos por estudiante
- Dos o tres bolsas grandes de bolas de algodón

Lección en grupo grande

(15 minutos)

Muestre la roca a los estudiantes. ¿Para qué puedes usar esta roca? A continuación, muestre el palo. ¿Qué puedes hacer con esto?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Si tuvieras hambre, ¿buscarías una roca? ¿Qué tal sed? ¿O este palo? ¿Por qué no?

Tome las respuestas de los estudiantes.

¡La verdadera historia de hoy de la Biblia es acerca de cómo Dios usó una roca para cuidar de su pueblo!

Después de que Moisés sacó al pueblo de Dios de Egipto, vagaron por el desierto. Mientras estaban allí, los israelitas se preocuparon y se quejaron.

(Lea Éxodo 16:2-4)

Estaba seco, caliente, sin cultivos, sin tiendas (sin refrescos helados). Siguieron la nube del Señor. Pero se quejaron y se quejaron. Se olvidaron de estar agradecidos. Se olvidaron del poder de Dios. Dijeron que preferirían haber muerto en Egipto, donde experimentaron la esclavitud, las palizas y la miseria, porque al menos entonces tendrían suficiente comida para comer.

Dios envió maná y codornices para alimentarlos.

(Lea Éxodo 16:14-15 y 16:31)

Dios envió un enjambre de codornices al campamento. La gente comía y estaba llena. Dios también envió pan del cielo. Maná significa literalmente: "¿Qué es?"

¿Cómo te imaginas que se veía? ¿A qué crees que sabía?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Cuando el rocío de la mañana se secó, estaba allí. Y cada mañana, era un nuevo milagro.

Los israelitas debían seguir las instrucciones que Dios tenía para ellos. Cada persona obtendría alrededor de un omer (2 cuartos o 2 litros). Si se reunían demasiado y eran demasiado codiciosos, se pudriría. No se les permitía recoger ningún alimento en el sábado, el día de descanso. Algunas personas no siguieron las instrucciones de Dios.

(Lea Éxodo 16:20)

¡Yuck! Es mucho mejor seguir instrucciones.

Todos los días, Dios proveyó hasta que llegaron a Canaán.

(Lee Josué 5:12)

Cada mañana durante 40 años, recolectaron comida del suelo del desierto. La gente se acostumbró tanto; Olvidaron que era un milagro. Dios había prometido traerlos a Canaán. No podía dejarlos morir en el desierto. Dependía de él mantenerlos vivos.

La gente también estaba fuera del agua. Había 1-2 millones de personas que necesitaban agua. ¡Esto es MUCHO! Su problema parecía tan grande. Se preguntaron si Dios estaba realmente con ellos.

(Lea Éxodo 17:7)

La gente estaba enojada. Estaban listos para apedrear a Moisés, ¡para arrojarle piedras hasta que muriera! Entonces, Moisés trajo el problema a Dios.

(Invite a los alumnos a mostrar sus caras de enojo).

Él clamó a Dios (una oración fuerte y desesperada por AYUDA). Este es un tipo de oración. No tiene muchas palabras elegantes. Es simple, honesto y real. Dios lo escuchó.

(Lea Éxodo 17:5-6)

¿Qué le dijo Dios a Moisés que hiciera?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Golpeó la roca, probablemente una pared de roca o la base de un acantilado. ¿Fue algo difícil de hacer para Moisés? ¿Qué hizo Dios?

Tome las respuestas de los estudiantes.

Envío agua fluyendo de la roca para que TODOS bebieran. ¿Fue difícil para Dios hacerlo?

Tome las respuestas de los estudiantes.

¡No! Él puede hacer cualquier cosa.

¡Hablaemos sobre cómo es recibir la provisión de Dios en nuestros grupos pequeños hoy!

Descarte a los niños a sus grupos pequeños.

Juegos en grupos grandes (25 minutos)

MANÁ DEL CIELO

Objetivo del juego: Ser el equipo con más bolas de algodón en el vaso de plástico al final del juego.

Materiales: Un vaso o tazón de plástico por equipo, una cuchara o par de palillos por estudiante, dos o tres bolsas grandes de bolas de algodón

Extienda el "maná" (bolas de algodón) por todo el piso del espacio de juego. Coloque una taza o tazón para cada equipo en un lugar designado, para no moverse. Dale a cada jugador una cuchara o un juego de palillos e indícale que recoja el maná y lo coloque en la taza de sus equipos. Dale una cantidad fija de tiempo (un minuto, 90 segundos, etc.) Una vez que comienza el tiempo, todos los estudiantes pueden moverse libremente por el espacio de juego recogiendo maná. Nadie puede tocar el maná con sus manos, sólo los utensilios que se les han dado. El equipo que tenga más maná recogido en su taza o tazón al final del tiempo gana esa ronda.

TESORO ESCONDIDO

Preparación: Un pompón

Pida a los alumnos que se sienten en círculo con un alumno en el medio con los ojos cerrados. Dale el pompón (tesoro) a un estudiante en el círculo y dile a todos que finjan que están sosteniendo el pompón en sus manos o detrás de su espalda. El niño en el medio debe adivinar quién realmente lo tiene. Puedes adaptar el juego cambiando el número de conjeturas que permites o dejando que el adivinador haga un cierto número de preguntas de "sí" o "no" para averiguar quién lo tiene.